

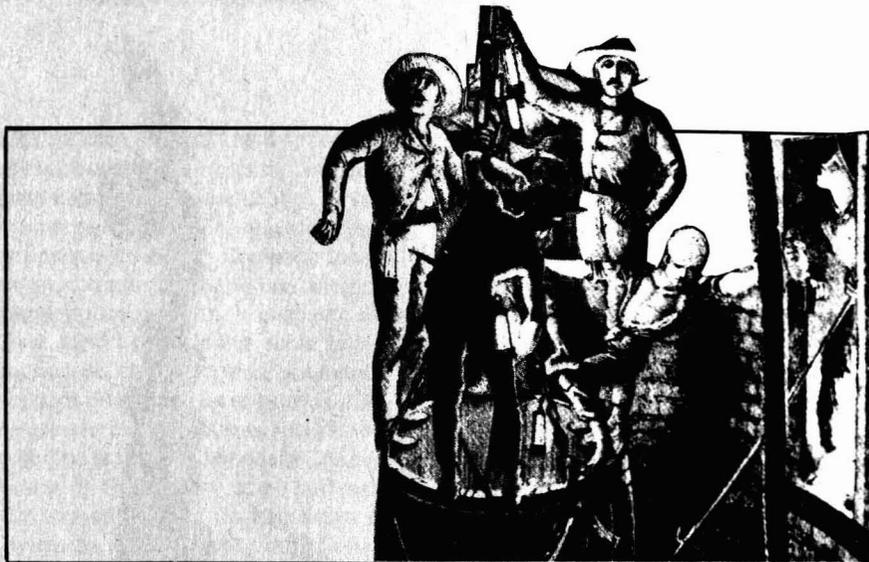
## DE REVISTAS

### TRABAJO DEL PSICOANÁLISIS

El año pasado apareció en México el primer número de *Trabajo del psicoanálisis*, una revista especializada que dirige Silvia Bleichmar, y de la cual Jean Laplanche (véase la página 20) es Consejero Científico, y Carlos Schenquerman, Jefe del Consejo Editorial. Una aventura de esta clase es infrecuente —y más que eso: inédita— en México. De ahí que la *Revista de la Universidad* haya decidido entrevistar a Bleichmar y Schenquerman para que plantearan los propósitos y los alcances de ese proyecto editorial. La conversación que se sostuvo con ellos es la que sigue:

—¿Por qué el nombre: *Trabajo del psicoanálisis*?

—La noción de trabajo, en la obra freudiana, es una de las más tempranas. El concepto de aparato psíquico estuvo ligado siempre a la idea de trabajo: ¿Cómo procesa, qué transformaciones produce este aparato con los elementos que recibe? A diferencia de toda la psicología y la fisiología del reflejo, predominante a principios de siglo, y basada en que todo estímulo que era recibido por el cerebro debía encontrar una vía de salida, Freud se preguntaba por aquello que ocurría en el interior de esa "caja negra" en la cual estos elementos se procesaban. Y llegaba a la conclusión de que el aparato en sí mismo era generador de efectos determinantes de los actos de un sujeto que desconocía el orden de fenómenos que lo determinan. Así, la teoría psicoanalítica, como toda teoría científica joven, muchas veces produce en el psicoanalista el mismo efecto que el inconsciente en el caso del sujeto. Es decir: hay una adherencia a un "saber" como cuerpo de verdad instituido, que obtura en muchos casos la posibilidad de comprensión del fenómeno que se pretende abordar. Esto se debe a lo angustiante del material con el cual nos confrontamos diariamente, y que lleva a los psicoanalistas a la necesidad de aferrarse a esquemas teóricos sólidos para no



naufragar en el campo de la locura, tanto ajena como propia. De esta manera, el rigor psicoanalítico se confunde en múltiples ocasiones con el dogmatismo productor de falsas certezas que funcionan más como propuestas filosóficas cerradas, tautológicas en sí mismas, que como verdaderas hipótesis que permitan la ampliación del conocimiento acerca del objeto. En nuestra opinión, y de ahí el nombre de la revista, *hacer trabajar al psicoanálisis* se constituye como una propuesta de apertura a estos procesos de cierre que sólo tienen un carácter aplacatorio y obturador de los serios problemas aún no resueltos en la obra freudiana.

—¿Cómo se colocaría esta propuesta que hacen ustedes en relación a las corrientes contemporáneas en psicoanálisis? Más explícitamente, ¿se podría considerar a ésta una revista tendenciosa?

—Se conoce seguramente el movimiento producido en Francia a partir de los años cincuenta y que se llamó del "retorno a Freud". Impulsado en sus orígenes por Lacan, y en el cual participó Jean Laplanche, entre otros, tuvo como objeto hacer una propuesta de retorno a la obra freudiana que había sido de alguna manera fagocitada por el *establishment* y cuyo exponente mayor era la Ego-Psychology. Este movimiento, abierto aún pero cuyos objetivos deben ser replanteados, podría considerarse una tendencia general del psicoanálisis contemporáneo. Sin embargo, el riesgo más serio que corre en este momento es, en nuestra opinión, una dogmatización donde el retorno a Freud podría ser reemplazado por un "recurso a Freud", o a Lacan mismo, es decir una repetición ecológica, vaciada

de contenido, que dogmatizara al psicoanálisis rigidizando las diferencias entre las diferentes escuelas. No se trata, en nuestra opinión, de una vuelta al eclecticismo que en una bolsa de gatos junto a todas las propuestas que han hecho los grandes pensadores psicoanalíticos. Se trata, más bien, de reconocer que esas propuestas se insertaron en problemas no resueltos en la obra de Freud, en aperturas dejadas en sus textos por la realidad de la clínica, que es mucho más compleja que lo que un postulado puede cercar. Poner a trabajar al psicoanálisis consiste entonces en reconocer las diferencias teóricas que criban al psicoanálisis, pero también en ir encontrando los puntos de contacto que, desde teorizaciones diferentes, las diversas escuelas pueden encontrar en la medida en que responden a aspectos parciales de la realidad. El error es una verdad parcial tomada por el todo. Este es uno de los problemas fundamentales con que nos encontramos. Por supuesto que al efectuar un planteo de esta naturaleza sabemos que confrontamos a los psicoanalistas a que pongan a prueba sus propios postulados teórico-clínicos. Somos conscientes de que es un trabajo de rigorización y apertura a la vez: una bisagra de articulación compleja. Pero sabemos también que es la única manera mediante la cual el psicoanálisis puede salir de la *impasse* y de las trampas que tiene tendidas en este momento. El trabajo consiste también en que la cantidad de energía (para retomar otra idea central del psicoanálisis) sea perlaborada, reinscripta, simbolizada, y en lugar de ser dilapidada en perpetuar la palabra de una escuela, de una institución, o de padres analíticos a los cuales el analista está abrochado.

sea transformada en cualidad de la idea, que da lugar a nuevas vías asociativas entre los conceptos.

—Hablaron de un "recurso a Freud".  
¿Qué quiere decir eso?

—El recurso a Freud, la citación a la cual aludíamos antes, se asienta en *patterns* de autoridad. Cuando hay que recurrir al criterio de autoridad para obtener un juicio crítico, estamos en las antípodas del pensamiento científico. Una relectura de Freud debe seguir el modelo que él mismo utilizó para su pensamiento: debe ir reescribiendo su propia historia, historia y pensamiento espiralados que buscan la verdad y no el constituirse en otro supuesto saber. Por fin: la discusión interna en el psicoanálisis debe tener menos adjetivos y más conceptos —esa es nuestra preocupación fundamental.

—¿Y por qué en este momento, y por qué acá, la publicación de esta revista?

—En este momento: porque el proceso que estamos describiendo requirió un tiempo de maduración, de despren-

dimiento y profundización que sólo hoy puede proponer una tarea como ésta. La dogmatización a la cual ahora nos enfrentamos fue fruto de una instancia de rigorización de la cual todos participamos, y si hoy se torna peligrosa no es porque no haya sido valiosa en sus orígenes sino porque tiende a perpetuarse vacía de contenido. Profundizar en los intentos de constituir al psicoanálisis en una ciencia es retomar, recuperar los diversos momentos por el cual ha pasado. Esto no se podría haber hecho antes de la famosa propuesta del "retorno a Freud" —pero tampoco podemos pensar que lo hecho hasta ahora nos ha llevado a tener un cuerpo asentado de verdades establecidas, como piensan algunos psicoanalistas. Este es un momento de una riqueza particular: ya poseemos un mayor acercamiento de los conceptos básicos, y esto nos permite poner en marcha la teoría y la clínica en una dinámica absolutamente nueva. Así, se trata —insistimos— de recuperar a Freud, de volver a él, y a la vez de resignificar desde su obra todo lo que

los psicoanalistas postfreudianos nos aportaron.

En cuanto a la pregunta de por qué aparece en México la revista: consideramos que México posee una situación privilegiada para que un hecho como éste se produzca. Su cercanía, y también su distancia de los centros de poder del conocimiento establecido, permite que podamos aprovechar aquí lo mejor del pensamiento de las grandes metrópolis psicoanalíticas. Pero a la vez nos da la independencia suficiente para reflexionar sobre ello. No se trata de embanderarnos en el colonialismo cultural ni tampoco de descartar lo que del pensamiento psicoanalítico internacional puede enriquecer nuestra tarea cotidiana. México es América Latina, y en ese sentido —digámoslo sin solemnidad— forma parte del futuro de la humanidad. De ahí que en este contexto privilegiado, las condiciones para una publicación como la nuestra pueden abrirse a las perspectivas más amplias.

D. T. F.

# naturaleza

una revista dedicada a la divulgación de la ciencia, que aparece bimestralmente, contiene noticias, comentarios, artículos y otras contribuciones sobre temas de la ciencia contemporánea.



De venta en las librerías.  
ejemplar: \$ 45.00 suscripción anual: \$ 230.00

Correspondencia:  
Apdo postal 69-607  
Administración 69  
04460, México D. F.

Información:  
teléfonos: 548 84 35  
548 84 75